

Cartografía de la agroecología y las disputas territoriales en Argentina

Diego Ignacio Dominguez

Instituto Gino Germani - Universidad Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina
e-mail: didominguez1@yahoo.com

Resumen

En este documento pretendemos dar cuenta de la elaboración de la agroecología en Argentina, específicamente desde la dimensión de análisis socio-política. Nos interesa analizar la agroecología como acción colectiva, en su capacidad disruptiva. Esto significa que analizaremos la agroecología como componente de la acción de los movimientos sociales. Para alcanzar nuestro objetivo, en primera instancia presentaremos una cartografía de las principales expresiones colectivas, cooperativas y asociativas para la promoción, producción y comercialización agroecológica en Argentina, y luego haremos hincapié en los contenidos programáticos de la propuesta agroecológica que presentan en este país los principales movimientos sociales de las poblaciones rurales. A partir de este análisis buscaremos responder a la pregunta de porque la agroecología ha sido planteada desde los movimientos campesinos indígenas como alternativa paradigmática que antagoniza con la agricultura de base industrial, y cuáles son los alcances de este planteo en tanto proceso de cambio social.

Palabras clave: Agroecología; Disputa Territorial; Movimiento Campesino Indígena; Agricultura Industrial.

Cartografia da agroecologia e as disputas territoriais na Argentina

Resumo

Neste documento pretendemos dar conta do desenvolvimento da agroecologia na Argentina, especificamente a partir da dimensão sócio-política. Estamos interessados em analisar a agroecologia como ação coletiva, em sua capacidade transformadora. Isso significa que analisaremos a agroecologia como um componente da ação dos movimentos sociais. Para alcançar nosso objetivo, primeiro apresentamos um mapa dos principais coletivos, cooperativas e associações para a promoção, produção e comercialização agroecológica na Argentina, e depois vamos nos concentrar no conteúdo programático da proposta agroecológica apresentada neste país do maior movimentos sociais das populações rurais. A partir desta análise, procuraremos responder à pergunta de por que a agroecologia tem sido levantada a partir de movimentos camponeses indígenas como alternativa paradigmática que antagoniza com a agricultura de base industrial.

Palavras chave: Agroecologia; Disputa Territorial; Movimento Camponês Indígena; Agricultura Industrial.

Cartography of agroecology and territorial disputes in Argentina

Abstract

In this paper we give an account of the development of agroecology in Argentina, specifically from the dimension of socio-political analysis. We want to analyse agroecology as a collective action, in his disruptive capacity. This means that we will analyze the agroecology as a component of the action of social movements. To achieve our objective, in the first

instance present we will present a cartography of the main collective expressions, cooperatives and associations for the promotion, production and agroecological marketing in Argentina, and then we will emphasize the programmatic contents of the agroecological proposal presented in this country. social movements of rural populations. From this analysis, we will seek to answer the question of why agroecology has been proposed by indigenous peasant movements as a paradigmatic alternative that antagonizes industrial-based agriculture, and what are the scope of this approach as a process of social change.

Key words: Agro-ecology; Disputed Territorial; Indigenous Peasant Movement; Industrial Agriculture

Introducción

En este breve documento abordamos algunos aspectos de la gestación de la agroecología en Argentina, específicamente desde la dimensión de análisis socio-política, como acción colectiva de los movimientos sociales. Para ello presentaremos una cartografía de las principales expresiones colectivas, cooperativas y asociativas para la promoción, producción y comercialización agroecológica en Argentina.

La agroecología en Argentina, como a escala global, crece en importancia económico-productiva, y en el interés que despierta para la agenda académica. Existen algunos acuerdos sobre cómo definirla, en general se vincula a la agroecología con sistemas o formas tecnológicas que protegen la biodiversidad, garantizan una agricultura sostenible, apuntan a productos alimentarios locales y circuitos cortos, y persiguen la adecuación ambiental y socio-cultural. Sin embargo, su abordaje e instrumentación va por cuenta de un conjunto tan heterogéneo de actores sociales que se ha vuelto polisémica. Ahora bien, la polisemia que atraviesa la noción de agroecología tiene por detrás una disputa por su definición, es decir que su naturaleza actual es profundamente política (Gliessman, 2002; Altieri y Nicholls, 2000; Sevilla Guzman, 2007; Altieri y Toledo, 2010; Van Der Ploeg, 2012). Para muchos referentes de esta cuestión, la agroecología guarda una triple condición. En efecto, la agroecología podría tomarse como enfoque técnico-práctico, disciplina científica, y como un movimiento social. Se trata de dimensiones o niveles de análisis, que según autores como Víctor Toledo y Miguel Altieri (2010) presuponen tres revoluciones combinadas. Desde esta postura, la agroecología sería la base científica, metodológica y técnica, para el cambio agrario o una “nueva revolución agraria” a escala mundial (Altieri y Toledo, 2010)¹, basada en principios tales como la biodiversidad, la eficiencia energética, la justicia social y la soberanía alimentaria. En este sentido, la agroecología es pensada también como acción colectiva de los pueblos.

¹ Estos autores citan para esta definición a: “Altieri, 2009; Ferguson and Morales, 2010; Wezel and Soldat, 2009; Wezel et al., 2009” (Altieri y Toledo, 2010).

Las iniciativas agroecológicas pretenden transformar los sistemas de producción de la agroindustria a partir de la transición de los sistemas alimentarios basados en el uso de combustibles fósiles y dirigidos a la producción de cultivos de agroexportación y biocombustibles, hacia un paradigma alternativo que promueve la agricultura local y la producción nacional de alimentos por campesinos y familias rurales y urbanas a partir de la innovación, los recursos locales y la energía solar (Altieri y Toledo, 2010, p.165).

Entendida de este modo la agroecología expresa una ruptura epistemológica, incluso paradigmática. Sin embargo, surgen posiciones que tratan de presentar a la agroecología como una herramienta más o conjunto de técnicas compatibles con la agricultura convencional, incluso con los cultivos transgénicos. La disputa por su definición entonces alcanza los espacios científicos y prácticos, así como su contenido es repuesto y tensionado desde el Estado, el mercado y los movimientos sociales. Agencias estatales y multilaterales como la FAO² lo incorporan en sus políticas de desarrollo rural o de intervención para un agro socialmente inclusivo y ambientalmente sustentable, desde las asociaciones empresariales o las transnacionales agro-industriales como Monsanto o Syngenta buscan encuadrarse en el giro eco-modernizador capaz de compatibilizar los paquetes biotecnológicos con las técnicas agroecológicas, o desde organizaciones ecologistas o campesinas proclaman la agroecología como modelo incompatible con la agricultura de base industrial.

En Argentina las experiencias agroecológicas han sido muy variadas. Las primeras experiencias de prácticas agroecológicas que se registran en el país fueron las llevadas a cabo, por productores o agricultores familiares del NEA, con apoyo del Instituto de Cultura Popular (INCUPO), y del Instituto de Desarrollo Social (INDES), mientras que en región pampeana, cordón hortícola bonaerense, surgieron experiencias puntales en la década de 1980 y 1990. Por su parte, como experiencias sistemáticas de producción y capacitación orgánica y agroecológica en 1985 surge el Centro de Estudios de Cultivos Orgánicos (CENECOS), y en ese mismo año el Centro de estudios sobre Tecnologías apropiadas de la Argentina (CETAAR)³ (Souza Casadinho, 2008; Sarandon y Marasas, 2015). Sin embargo, además de las ONGs de desarrollo o ambientalistas también los movimientos campesinos indígenas asumieron este paradigma, como el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) o Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino (ACINA). También pueden incluirse en este universo de movimientos sociales que asumen el paradigma agroecológico: el Movimiento Campesino de Liberación (MCL), articulaciones de las mismas organizaciones mencionadas como el Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF), o bien instancias provinciales o regionales como la Mesa Provincial de Productores Familiares de Buenos Aires o el Movimiento Agroecológico del Chaco, el Movimiento por las Semillas Campesinas

² *Food and Agriculture Organization* - Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

³ Otras experiencias a ser destacadas son las del: Centro Ecuémico de Educación Popular (CEDEPO), el Centro de Estudios sobre producciones agroecológicas (CEPAR), y la Red de agricultura Orgánica de Misiones (RAOM) (Souza Casadinho, 2008).

de Misiones, la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), la Asociación de Medieros y Afines (ASOMA), ambas de Buenos Aires, e incluso instancias continentales como Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe, etcétera

Desde el Estado, a la vez que se apoya explícitamente el despliegue de los agronegocios, hallamos programas (focalizados), como por ejemplo ciertas líneas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) que impulsaron un número significativo de proyectos con este enfoque desde mediados de la década de 1990, con un perfil asistencial, y luego hacia mediados de la década de 2000 hasta la década de 2010 con un perfil más estratégico. Especial mención se debe hacer al programa Pro-huerta, que alcanzó en el año 2012 unas 600.000 huertas familiares y comunitarias a escala nacional, y al Programa Agricultura Urbana (PAU) en Rosario a partir de convenios entre agencias estatales y ONGs⁴. Por su parte, el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA) tiene actualmente una importante presencia en Argentina. En los últimos años la difusión de las prácticas agroecológicas y biodinámicas se ha acelerado en el país, y se han consolidado espacios como la Asociación para la Agricultura Biológico Dinámica de Argentina (AABDA), así como se han abierto otras instancias de promoción del enfoque, caso de la Red Nacional de Municipios y Comunidades que fomentan la Agroecología (RENAMA) o de la red provincial (Córdoba) de productores agroecológicos “Nueva Semilla”. Por otra parte destacamos algunos de los establecimientos de la producción familiar en la transición agroecológica que han alcanzado reconocimiento incluso internacional: “Naturaleza Viva” en el norte santafecino, “La Aurora” en Benito Juárez premiada por la FAO como modelo de producción agroecológica, o los “Jardines de Yaya” en Villa General Belgrano, entre otras.

Como hipótesis para explicar este proceso sostenemos, que la agroecología en Argentina (al igual que en otros lugares de Latinoamérica) es parte de un proceso de acción colectiva ligada con la **recampesinización** e incluso **reetnización** de las poblaciones rurales (y más recientemente incluso podemos asociarlo con la **refarmerización** de una porción de los productores familiares que han optado por un camino crítico frente a la lógica de los agronegocios). A su vez, como lo expresan los mismos movimientos sociales, la agroecología en nuestros países asume un carácter, no solo alternativo, sino antagonista frente a otros modelos agrarios, puesto que se inscribe en escenarios de **disputa territorial**, donde justamente se observan los procesos más intensos de recreación política del campesinado y los pueblos indígenas.

⁴ Entre Programa Pro-huerta del INTA y el Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas (CEPAR).

Procedimientos metodológicos para el mapa de la agroecología en los movimientos rurales y agrarios de Argentina

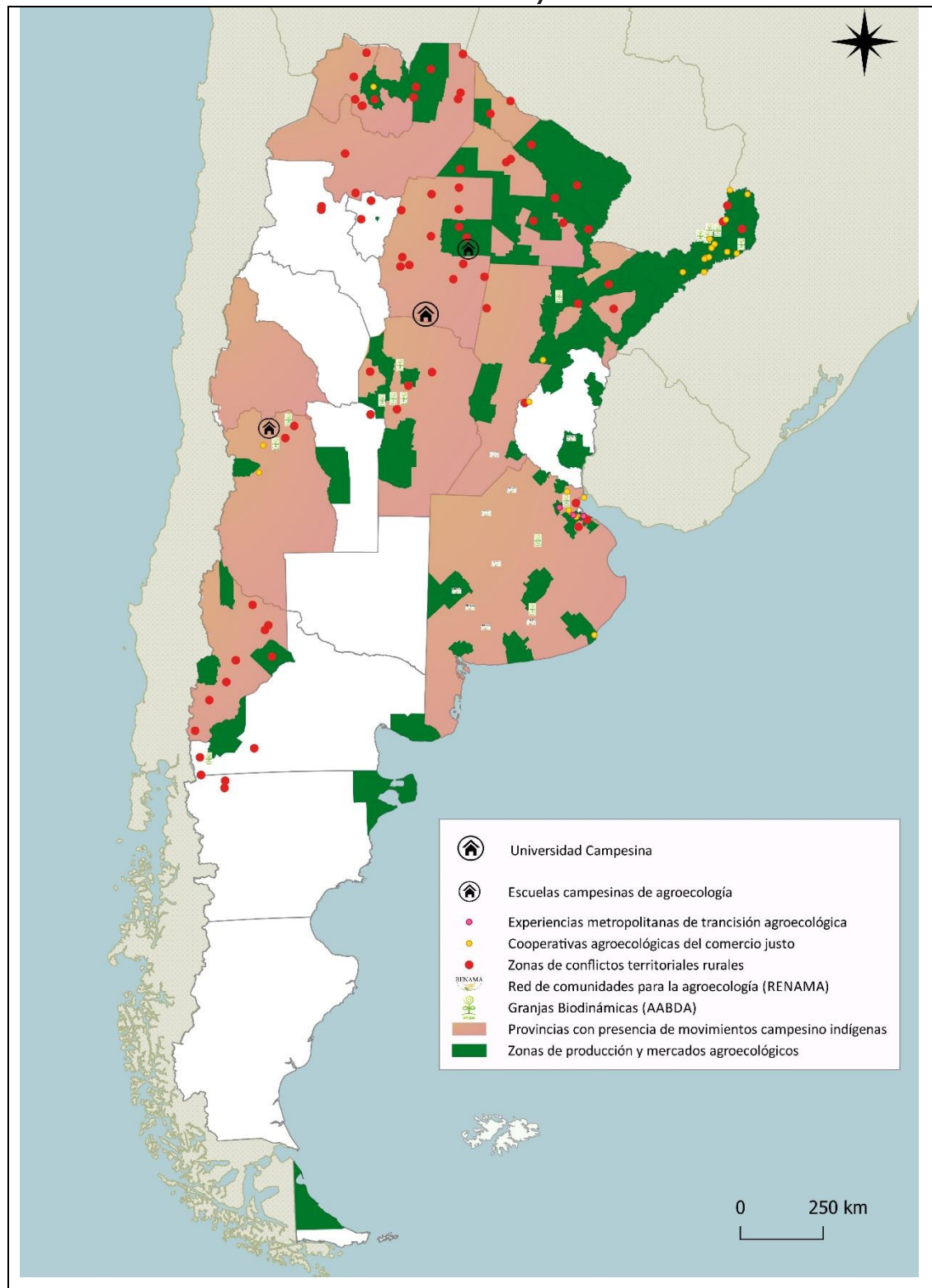
En el siguiente mapa señalamos algunas de las principales acciones y experiencias para la transición agroecológica llevadas a cabo por distintas organizaciones campesinas, indígenas, de la agricultura familiar y de apoyo técnico.

La cartografía realizada no agota el registro de las experiencias de transición agroecológica ligada a movimientos sociales, pretende ser un paso más para echar luz sobre el contexto y ascenso de la agroecología desde los movimientos sociales en Argentina. Para ello damos cuenta de la indudable emergencia de diferentes expresiones de este fenómeno, y de su ligazón con otro proceso característico de las últimas décadas en los mundos rurales de Argentina, como es la disputa territorial en el marco del avance de la lógica de los agronegocios, y que protagonizan comunidades indígenas, familias campesinas y productores familiares

Según nuestra hipótesis, la agroecología desde el campesinado indígena es presentada como parte de un modelo antagónico a la agricultura industrial. De modo que la cartografía realizada busca vincular el ascenso del paradigma agroecológico con el proceso de disputa o conflictividad territorial ante el avance de los agronegocios, cuya territorialidad excluyente se manifiesta vía despojo directo, arrinconamiento productivo, desplazamiento de la producción por aumento de escala o arrendamiento, contaminación masiva del ambiente, etcétera, sobre distintas formas de agricultura y modos de vida rural.

Para la elaboración del mapa hemos utilizado varias fuentes. Por un lado, utilizamos registros propios sobre los campos de experimentación de los movimientos campesinos indígenas en educación y producción (MNCI y ACINA). En esta línea hemos señalado todas aquellas provincias que cuentan con organizaciones campesinas indígenas de escala provincial, regional o nacional, que reivindican la agroecología. Para el registro de la disputa territorial contamos con la base del Grupo de Ecología Política, Comunidades y Derechos (GEPCyD – IIGG - UBA) sobre casos de conflictos protagonizados por poblaciones rurales para el periodo 1985 a 2017, de la cual hemos seleccionado la conflictualidad del último lustro. Para dar cuenta de las zonas con producción agroecológica hemos utilizado los registros de la Secretaría de la Agricultura Familiar y del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (2016). Finalmente para contar con mayor volumen de datos sobre experiencias de producción familiar cooperativa o asociativas en torno de la agroecología hemos recurrido a los registros de las propias organizaciones de productores que la reivindican (AABDA, ASOMA, RENAMA, UTT, entre otras). A continuación del mapa reseñamos con mayor detalle las fuentes y justificación de cada una de las dimensiones cartografiadas.

Mapa: Experiencias agroecológicas, movimientos campesinos, indígenas y de la agricultura familiar, en escenarios de conflicto territorial rural (Argentina 2013 - 2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la base de conflictos territoriales (Gepcyd, 2018), base de ferias y mercados agroecológicos (INTA y SAF), información del MNCI, ACINA, UTT, ASOMA; RENAMA; AABDA. Confeccionó el mapa la geógrafa Ana Saura.

Escuelas y Universidad Campesina para la agroecología: el Movimiento Nacional Campesino Indígena ha creado espacios de formación (terciario e universitario) orientados a la agroecología, recibiendo jóvenes provenientes de diversos parajes y comunidades rurales, con un amplia área de influencia provincial y regional (Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Córdoba, San Luis, Buenos Aires).

Granjas Biodinámicas, Agroecológicas y Eco-aldeas – AABDA y otras: la Asociación para la Agricultura Biológico-dinámica de Argentina, las Eco-aldeas, y otras redes de experiencias, reúnen en distintas regiones del país un conjunto creciente de establecimientos agropecuarios donde predomina el trabajo familiar en el marco de una “agricultura de procesos”, bajo los lineamientos específicos de la “agricultura biológico-dinámica” basada en la ciencia espiritual de Rudolf Steiner, o principios de la agroecología y la permacultura.

Localidades con alta densidad de producción y comercialización agroecológica: hemos utilizado como indicador de densidad de producción y comercialización de productos agroecológicos aquellas localidades del país que registran la presencia periódica de ferias francas, o campesinas, o de pequeños productores, o de la agricultura familiar, o locales, etc,. Estas ferias y mercados promocionan la venta de productos elaborados por experiencias en transición a la agroecología. En general son ferias o mercados que cuentan con 20, 100 o 500 productores o puestos con este tipo de producciones, donde se realiza la venta directa a los consumidores de pequeñas o medianas ciudades, incluso cabeceras departamentales o capitales provinciales.

Experiencias cooperativas de producción y comercialización agroecológica: diversas experiencias colectivas de producción y comercialización con orientación agroecológica han gestado para la venta de sus productos “redes de comercio justo” con alcance nacional, logrando presencia en los mercados de capitales provinciales y de la capital federal.

Red Nacional de Municipios y Comunidades que fomentan la Agroecología – RENAMA: por iniciativa de productores, profesionales, municipios, docentes y equipos universitarios, se crea este espacio con presencia en una decena de localidades sobre todo bonaerenses, para promocionar e implementar la agroecología como alternativa para la producción de mediana y gran escala. Uno de sus principales referentes es el ingeniero Eduardo Cerda que además de practicar la docencia en agroecología y dictar cursos de agricultura bio-dinámica, acompaña grupos de productores familiares que emprenden el camino de la “agroecología extensiva”, caso más renombrado del “establecimiento

agroecológico–biodinámico” La Aurora. Una de las localidades que forma parte de la red (Guamini, Buenos Aires), ya se trabajan más de 1300 hectáreas en base a pautas agroecológicas “sin transgénicos, ni venenos, ni tóxicos de ningún tipo”.

Experiencias de transición agroecológica en cordones hortícolas metropolitanos:

existen proyectos de gran escala impulsados por agrupaciones de productores familiares de los cordones hortícolas de las grandes ciudades del país (Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba, Santa Fe, etc), para dar un giro agroecológico en las producciones “convencionales” para el mercado de frutas, hortalizas y productos de granja. Caso paradigmático es la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) que integra un importante conjunto de unidades familiares ligadas al complejo frutihortícola que abastece de verdura la ciudad de Buenos Aires y La Plata, etc. Esta organización junto a otras han protagonizado varias protestas importantes en Plaza de Mayo o Plaza Congreso, reclamando mejores precios, acceso a la tierra y políticas públicas.

Conflictos territoriales protagonizados por poblaciones campesino indígenas (2013 al 2017): señalamos los municipios donde los medios de comunicación escritos de alcance nacional y los comunicados de organizaciones sociales han informado la ocurrencia de conflictos con eje en la tierra, el agua, los bosques, u otros bienes naturales, que involucran poblaciones locales del ámbito rural frente a otros actores sociales, sean estos nuevos o antiguos, durante el periodo reciente señalado.

La cartografía realizada permite afirmar que en Argentina la agroecología se liga con procesos disruptivos ante la lógica excluyente de la territorialidad de los agronegocios. Las experiencias agroecológicas en el Sur y específicamente en Argentina, sobre todo aquellas conducidas por movimientos sociales del campo desde los años de 1990, en su mayor parte se despliegan en escenarios de proletarianización, desanclaje de sujetos agrarios subalternos de los complejos agroindustriales, y avance de frontera agropecuaria, de exclusión o despojo, violencia rural, por parte de actores de los agronegocios sobre las poblaciones rurales, agricultores, pescadores, recolectores, etc. Estas experiencias agroecológicas que se definen desde lo campesino, indígena, tradicional, ancestral, etcétera, participan de las resistencias al ordenamiento del espacio agrario y rururbano que promueve actualmente el proyecto “extractivista” o aquello que se ha conceptualizado como procesos de “acumulación por desposesión” en Latinoamérica (Harvey, 2004; Giarracca, 2006; Svampa y Viale, 2015).

Este escenario de disputas territoriales que enfrentan el campesinado y los pueblos indígenas, se complementa con el proceso que experimentan las producciones familiares. El

desplazamiento de los productores familiares, que atravesaron algún nivel de capitalización a lo largo de su trayectoria histórica, se da por la salida de la producción o pérdida de la propiedad de la tierra: ante el aumento de escala o falta de rentabilidad, en el marco de la políticas agrarias neoliberales y el despliegue acelerado de los agronegocios, numerosos agricultores familiares devinieron arrendatarios o por endeudamiento sus campos fueron vendidos/rematados, etc. En este caso, las experiencias agroecológicas se multiplicaron entre sectores de la producción familiar, ante la imposibilidad de persistir como unidad productiva en el contexto de intensificación de la agricultura de insumos de base industrial. Aunque difieren en el contenido de sus reclamos y consignas principales, sobre todo en torno de los componentes más disruptivos, no deberían desatenderse las recientes iniciativas asociativas, entre productores familiares y población local, para el fomento de la transición agroecológica, como respuesta a las consecuencias negativas del uso masivo de agroquímicos y a la búsqueda de opciones para los productores incluidos en las áreas de restricción a la aplicación terrestre y aérea de agroquímicos: Red Nacional de Municipios y Comunidades que fomentan la Agroecología (RENAMA).

De este modo la agroecología se sitúa como vector de persistencia para un conjunto variado de sujetos agrarios y rurales que no son típicamente capitalista, o al menos no se inscriben en la lógica de los agronegocios, o bien llevan adelante una agenda no capitalista tanto en los aspectos productivos como en las formas de intercambio. Es por ello que la agroecología pone en agenda la posibilidad de algún tipo de alianza entre movimientos campesinos indígenas y asociaciones y redes de productores familiares de mayor capitalización, escala o integración comercial, haciendo confluir la **recampesinización y reetnización** con la **re-farmerización**. En el caso argentino, la agroecología propone las condiciones para debatir la estructura agraria y un nuevo modelo agroalimentario, dada la combinación entre la importante presencia de la producción familiar en la provisión alimentaria de los mercados centrales del país, con el cuestionamiento a las relaciones de poder en el acceso y control de los bienes naturales que impulsan las poblaciones rurales organizadas.

La agroecología como ruptura paradigmática frente a la agricultura industrial capitalista

Las distintas expresiones del activismo político campesino indígena que estamos analizando declaran, en sus intervenciones y acciones en la arena pública, su posición en lo referente a su proyecto político. Destaquemos algunas ideas fuerzas de estos movimientos

en referencia a su propuesta de agroecología, que incluyen su propia identidad, su valoración de la tierra, la naturaleza, el bien común, la producción. Para ello, hemos relevado y analizado documentos públicos de relevancia histórica para los movimientos, entrevistas, trabajos de campo, etc. Luego de esto haremos un repaso por las factualizaciones o experiencias agroecológicas que se desenvuelven en el marco del activismo y la disrupción política.

Para las organizaciones que registramos, el “ser campesino indígena” se lo enuncia directamente asociado con el “cuidado de la naturaleza”, a la vez que se identifica esa condición con el acto de “producir alimentos sanos” o “cuidar-compartir las semillas criollas”. La “tierra” por otra parte, como relación y medio de vida y trabajo, principal soporte material y simbólico de estos sujetos, tiene como atributo “dar vida a todos” y “no puede ser un negocio”, siendo necesaria “para la riqueza cultural, ambiental, la diversidad de seres vivos, y la alimentación de los pueblos”. Principios básicos que luego reaparecen en el discurso de las organizaciones como justificación de la orientación agroecológica del proyecto político que se defiende. Las organizaciones postulan una “agricultura con base agroecológica” en tanto “sistema social y ecológico que está adaptado a cada cultura y geografía”, capaz de garantizar una “Agricultura con Agricultores”, en tanto “forma de defender el estilo de vida campesino indígena, la cultura y la producción agroecológica campesina”. O sea, se la asume como una “alternativa real a este modelo que nos contamina”, a la vez que “es un eje transversal que se vincula con la soberanía alimentaria y la reforma agraria popular”. En ella se prioriza “el mercado interno y la redistribución de la riqueza, la defensa y el cuidado del medio ambiente”. Esto posible “mediante tecnologías de proceso, con perfil agroecológico y no de insumo-dependencia”. El modelo agroecológico campesino indígena se expresa dicotómicamente frente al “agro-negocio”.

El modelo de los agro-negocios que nos quieren imponer con semillas transgénicos, agroquímicos y un sistema de producción homogéneo, que limita la variedad de productos y semillas, de manera de controlar el sistema de producción y alimentación de nuestros pueblos, (...) es un proyecto concentrador y extranjerizador vigente, el de los agronegocios, el de la dependencia y la injusticia social (base de datos GEPCYD: documentos y entrevistas de organizaciones campesino indígenas).

Destacamos algunas declaraciones públicas paradigmáticas de estas organizaciones⁵, donde expresan la cuestión agroecológica. El primero de los documentos (2008) es un comunicado elaborado en pleno conflicto, denominado en los medios como “campo-gobierno”, por la resolución ministerial 125 en torno de las retenciones impositivas a las exportaciones de los principales granos: Comunicado “No somos el campo, somos la

⁵ Son declaraciones claves por distintas razones en momentos históricos significativos: declaraciones en pleno conflicto “campo-gobierno” (SRA, CRA, CONINAGRO y FAA, frente a la gestión de Cristina Fernández de Kirchner), o bien en encuentros destacados de agroecología, o bien en el marco de acciones colectivas de relevancia como la marcha a pie desde Formosa a Buenos Aires.

tierra”, MNCI, Buenos Aires, 15/5/2008. El segundo (2013) es una declaración sobre agroecología, resultado de unas jornadas de ONGs, organismos estatales y organizaciones campesinas indígenas: Declaración “Encuentro Regional de Agroecología”, ACINA⁶, Bella Vista, Corrientes, 8/6/2013. El tercero (2016) tuvo lugar en el marco del cambio de gobierno nacional y desarticulación de las políticas públicas dirigidas a los campesinos indígenas y productores familiares: Documento “Frente Nacional Campesino”, FNC, Reconquista, Santa Fe, 19/1/2016.

En los materiales seleccionados, dada su significancia como expresiones de la agenda política de los movimientos campesino indígenas, es posible rastrear qué definición del sujeto de la agroecología asumen, cuál es el paradigma o modelo que se propone desde la agroecología, y finalmente qué relación sociedad-naturaleza supone la propuesta agroecológica del campesinado organizado. Estos tres tópicos, ligados a la propuesta de agroecología desde los movimientos campesino indígena, destacan que:

- a) identificar al campesinado indígena como sujeto agroecológico,
- b) definir a la tierra y la naturaleza como bien común o sujeto de derecho, no como objeto o mercancía,
- c) apostar por la agroecología como parte de la transformación social del modelo agrario y de la sociedad en su conjunto.

Los movimientos campesinos indígenas de Argentina que analizamos expresan que la agroecología está ligada de forma indisociada a las prácticas campesinas/indígenas. La perspectiva agroecológica sería la única que “contempla” y es “apropiada” a la condición del campesinado. Es en el contexto de las comunidades campesinas indígenas donde puede coincidir el “desarrollo de la agroecología” con el “desarrollo económico, social y

⁶ Además de las organizaciones de la ACINA, otras organizaciones y organismos estatales y no gubernamentales firmaron este documento: Grupo agroecológico Las Tres Colonias - Asociación Ecológica de Bella Vista - Municipalidad de Bella Vista - INCUPO - INTA - INTI Bella Vista - MAGyP Subsecretaría de Agricultura Familiar - Movimiento Agroecológico del Chaco - Instituto Agrotécnico “Pedro Fuentes Godo” de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNNE - SENASA Centro Regional Corrientes Misiones - Movimiento Semillero de Misiones - Movimiento Agroecológico de Latinoamérica y El Caribe (MAELA) - Asociación Juan XXIII - Grupo Puente Verde - Fundación Nuevos Surcos - EFAS del Taragüí - EFA Fortaleza Campesina, Gral. San Martín (Chaco) - Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM) - Instituto de Investigaciones Forestales y Agropecuarias (IIFA Chaco) - Escuela Agrotécnica Manuel Belgrano (Bella Vista) - Asociación Provincial de Ferias Francas de Corrientes - EAPPA N° 4 (Km 210 - El Colorado, Formosa) - Asociación de Comunicación Comunitaria (Lavalle - Corrientes) - Escuela Dr. José Luis Sersic - EESC N° 576 (Moussy - Santa Fe), ISPI N° 9204 “Centro Formación de Monitores” (Reconquista - Santa Fe) - EFA Cancha Larga (Las Palmas - Chaco) - EEP N° 5 Calixto Oyuela (Las Palmas - Chaco) - RAPAL - Extensión Aulica N° 846 (Bella Vista - Corrientes) - Asociación Timbo Norte (Santa Fe) - Asociación Selva del Río Oro (Chaco) - Asociación Civil Mujeres Agropecuarias (General San Martín - Chaco) - EFA Intiyaco (Santa Fe), Hoy Campo (Misiones) - Asociación San Cayetano (Corrientes) - Cooperativa Comercio Solidario (Rosario - Santa Fe) - Consorcio de Productores Rurales La Leonesa (Chaco) - Red Huerteros/Huerteras (Rosario - Santa Fe) - Programa de Agricultura Periurbana de la Municipalidad de la Ciudad de Corrientes - Asociación Correntina Unión por Enseñanza Grande San Cosme (Corrientes), Asociación Biodinámica Argentina (ABDA) - ISFD Tatacuá - ISFD Saladas (Corrientes) - Centro de Educación Agropecuaria (San Genaro - Santa Fe) - LAICRIMPO - Asociación Siempre Unidos (Corzuela, Chaco).

ambientalmente sustentable”. Como se dijo, para los movimientos rurales, el sujeto propio de la agroecología es el campesinado indígena⁷.

Ligada con la definición de agroecología, los movimientos campesinos indígenas marcan también distintas valoraciones sobre la tierra y la naturaleza. Para ellos no pueden ser presentadas como capital, siquiera como conjunto de ecosistemas a conservar, etc. No habría tal exterioridad con la tierra y la naturaleza, como mercancía o como objeto, sino que por el contrario aparece asociada con “la vida”, con “todo lo que nos rodea”, de lo cual el hombre/mujer participan a partir de su ser/estar. La persistencia de la condición campesina implica mantener la integración con el conjunto de la vida a partir de: “seguir en la tierra”. La “resistencia” campesina significa sostener esta ligazón que se expresa en el derecho a “la tierra y el territorio”, y en la lucha por “un proyecto de vida” frente a “un proyecto de muerte”. Se trata de una constelación de nociones en torno de la “vida”, de la existencia en general y de la existencia propia, que va de tierra a territorio, incluye el agua, el monte, y de las tradiciones y raíces ancestrales a la naturaleza. En lo específico, la “naturaleza” (en clave de tierra-territorio-vida) es entendida como “bien común”, y más recientemente como “sujeto de derecho”.

Se observan diferencias en los lenguajes de valoración entre las organizaciones campesinas indígenas analizadas, a la hora de expresar sus agendas y su proyecto político, sin embargo confluyen en la idea de confrontación entre modelos agrarios (no habría un solo “campo” posible), y es en ese marco donde se inscribe la necesidad de una alternativa productivo-tecnológica como la agroecología. Por ello, más allá de los matices que presentan, se registran niveles de coordinación y articulación entre estas organizaciones. Las diferentes organizaciones campesinas, indígenas y de la agricultura familiar, comparten la misma constelación de consignas, donde se enmarca “transversalmente” la propuesta agroecológica: soberanía alimentaria, reforma agraria, defensa del ambiente, y producción campesina. Esto se observa en todos los documentos conjuntos y acciones de protesta realizadas, que fueron conformando lo que las organizaciones han denominado una “agenda común”: “En la búsqueda por alcanzar la Soberanía Alimentaria, la Reforma Agraria Integral y un campo con igualdad, justicia y trabajo que produzca alimentos sanos para el pueblo argentino”⁸.

⁷ En este sentido se destaca el trabajo de Eduardo Sevilla Guzman y Manuel Gonzalez de Molina, quienes como colaboradores de la Vía Campesina, retoman los debates históricos sobre estas realidades, para proponer pensar la reactualización de la cuestión campesina en los términos de la agroecología (2004).

⁸ Con motivo de impulsar el tratamiento de una ley de suspensión de los “Desalojos de Comunidades Campesinas, Indígenas y Agricultores Familiares”, el conjunto de las organizaciones del sector llevó a cabo una jornada de debate público, en Buenos Aires, el 15 de noviembre de 2012. Allí definieron una “agenda común”. Firmaban este documento: Foro Nacional de la Agricultura Familiar, Frente Nacional Campesino, Mesa de Organizaciones de productores familiares de Bs As, Movimiento Nacional Campesino Indígena, Movimiento Campesino Liberación, Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino, Movimiento Evita, Frente Transversal Nacional y Popular, MILES, CTA de los Trabajadores.

Este proyecto, que liga la agroecología con la transformación de la estructura agraria y los sistemas agroalimentarios, estaría en oposición al modelo de los agronegocios basado en la agricultura industrial, crecientemente dominada por la matriz biotecnológica de los OGM (organismos genéticamente modificados) o transgénicos, y los paquetes tecnológicos asociados (maquinaria, agroquímicos, etc).

Los tópicos señalados marcan como el paradigma agroecológico ha significado la reactualización de la cuestión campesina indígena, o bien como la significación de naturaleza se hace presente en el proyecto agroecológico del campesinado indígena, y finalmente como la agroecología supone una ruptura paradigmática para la transformación social. Estos tópicos, por un lado, son compartidos en el plano global con la alianza internacional campesina, indígena, de pescadores, etc; y por otro lado, en la escala local y regional de la acción colectiva tienen una contraparte factualizada, es decir, realizada o puesta en acto en campos de experimentación del campesinado indígena (Domínguez, 2012).

Para la Vía Campesina, la agroecología –aunque puede asumir otros nombres- más allá de componer un sistema tecnológico apropiado para los campesinos, es ante todo “práctica campesina de resistencia ante el agronegocio y el avance del capital” (Vía Campesina, 13/10/2015⁹). La agroecología se instala desde los movimientos sociales rurales como una “plataforma” o modelo emergente en la actual recreación política del campesinado o recampesinización, sea como respuesta a la actual crisis agraria y ambiental, o ante la reconfiguración de los sistemas agroalimentarios por parte de la lógica de los agronegocios (Rosset y Martínez-Torres, 2011; Van der Ploeg, 2012).

Para la alianza internacional campesina y los pensadores más cercanos, la agroecología expresa el contenido específico de la intencionalidad territorial campesina, etc, y a la vez pasa a formar parte de una propuesta para una alternativa de agricultura, en el marco de una transformación más amplia de las relaciones sociales, como es la soberanía alimentaria. Así lo plasma la Vía Campesina en su agenda global: “producción agroecológica para la Soberanía Alimentaria” (Vía Campesina, 29/4/2015¹⁰).

Desde esta instancia global de representación política se puede ilustrar con precisión la **ruptura agroecológica** que protagoniza el campesinado como movimiento social. En un documento difundido por la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - Vía Campesina (CLOC-VC), en el año 2015, durante el V Congreso Latinoamericano de Agroecología, realizado en Argentina, se sintetizan los elementos principales. En primer

⁹ Ver nota completa: <https://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/2500-la-agroecologia-es-la-practica-campesina-de-resistencia-ante-el-agronegocio-y-el-avance-del-capita>.

¹⁰ Ver nota completa: <https://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/agricultura-campesina-sostenible-mainmenu-42/2391-la-agroecologia-puntal-de-la-soberania-alimentaria>.

lugar a la agroecología se la presenta ligada con los “modos de vida de las comunidades” y con un “proyecto de vida” frente al “proyecto de muerte del agronegocio, de la agricultura sin campesinos ni familias, de monocultivos industriales, de áreas rurales sin árboles, de desiertos verdes y tierras envenenadas con agrotóxicos y transgénicos”.

La agricultura campesina agroecológica es una pieza clave en la construcción de la soberanía alimentaria y para la defensa de la Madre Tierra, principios éticos de vida basados en la justicia social y en la dignidad de los pueblos. Es decir, nuestra producción de alimentos agroecológicos se enfoca en la vida de las personas—nuestras comunidades, pueblos y naciones—en lugar de producir biomasa para celulosa, agrocombustibles, o productos de exportación para otros países (CLOC-VC, 2015).

La Vía Campesina postula que el modelo agroecológico opera en la escala global, combatiendo las principales crisis que afectan a la humanidad como “las crisis alimentarias y climáticas”, ayudando a “enfriar el planeta” con potencial “para alimentar al mundo”.

En ese mismo evento de octubre de 2015, en Argentina, la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA), premió a la Vía Campesina: “por su ejemplar liderazgo y esfuerzo inspirador en la promoción de la Agroecología entre millones de hombres, mujeres y jóvenes del campo Latinoamericano” (SOCLA, Discurso de la Dra. Clara Nicholls, Presidenta de la Asociación, 12/10/2015).

En la escala local, señalemos algunos aspectos de la factualización del proyecto agroecológico de los movimientos sociales. La concreción de la propuesta agroecológica por parte del campesinado indígena en Argentina es un proceso en marcha, y reviste aspectos diversos: a) creación y gestión de instancias de formación y diálogo de conocimientos/saberes¹¹; b) fortalecimiento de la producción agropecuaria para autoconsumo y mercados alternativos; c) preservación y recuperación del bosque nativo; d) multiplicación de redes de intercambio y ferias locales de alimentos y semillas; e) gestiones para el reconocimiento y promoción de la agroecología por parte del Estado.

Consideraciones finales: Agroecología y disputa territorial

La agroecología es reivindicada, desde movimientos sociales que se templaron en la lucha por la tierra, en tanto paradigma crítico e incompatible que confronta con la agricultura industrial en su expresión actual ligada a los agronegocios y su giro eco-modernizador que incluye los OGMs. Fundamentalmente observamos lo anterior en la programática de los

¹¹ Las Escuelas funcionan a partir de un “sistema de alternancia (...) basada en el intercambio de saberes y aprendizaje sobre la agroecología, y la construcción de relaciones igualitarias entre hombres, mujeres y naturaleza”. Participan de estos espacios de formación “jóvenes de Comunidades Campesinas y de Pueblos Originarios, provenientes de territorios organizados en Misiones, Chaco, Salta, Jujuy y Santiago del Estero” (MOCASE VC: Documento, Una década de Educación Popular en Movimiento, 21/03/2017).

movimientos sociales de Argentina que asumen una agenda común con la Vía Campesina en la escala global, asentada en tres ejes centrales: Reforma Agraria Integral, Soberanía Alimentaria y Agroecología.

La agroecología como parte de la programática del movimiento campesino indígena es transversal a las propuestas de soberanía alimentaria y reforma agraria. Por un lado le ha dado concreción a ambas consignas, sobre todo a las acciones para alcanzar la soberanía alimentaria, en tanto derecho de los pueblos a definir su propio sistema agroalimentario. Por otro lado, ha hecho de la agenda sectorial, un programa de ampliación de derechos, defendible por otros actores sociales, como paradigma agrario y agroalimentario capaz de sustituir la organización de la agricultura a partir de la lógica de los agronegocios. La agroecología de este modo forma parte de una reacción para confrontar el proyecto agrario del neoliberalismo, representado en los agronegocios, donde predomina el control corporativo del sistema agroalimentario global.

De forma tal la agroecología viene a reforzar la confrontación con los agronegocios. Suma su crítica, no meramente como enfoque agronómico alternativo, sino como necesidad de transformación de las relaciones sociales en el ámbito rural y agrario argentino. Además de cuestionar el uso de agroquímicos, los efectos de los transgénicos, la contaminación, el deterioro ecológico, la pérdida de biodiversidad, asignadas a la agricultura industrial, lo que incluyen los movimientos campesinos indígenas es el cuestionamiento a las relaciones de poder en el agro: desigualdad en distribución de la tierra, concentración económica en las cadenas de valor, explotación del trabajo, orientación exportadora de los sistemas agroindustriales y agroalimentarios, mercantilización de la semilla, la tierra (y la naturaleza) y los alimentos.

Recapitulando nuestra reflexión en virtud de este documento, reconocemos dos cuestiones de importancia. En primer lugar, la agroecología en Argentina se desenvuelve mayormente en escenarios de disputa territorial. En segundo lugar, la agroecología es asumida por una gran diversidad de sujetos agrarios y rurales. Por consiguiente es posible afirmar la condición antagónica que asume la agroecología frente a los agronegocios, en Argentina, asociada con su capacidad de gestar una convergencia entre sectores agrarios heterogéneos que según el momento histórico han estado implicados en otras cadenas de equivalencias económicas y políticas.

Entonces, al enmarcarse en una contraposición de territorialidades a la vez que convergencia de intereses, el ascenso de la agroecología se torna un elemento significativo en la constitución de dos modelos arquetípicos enfrentados, que en términos concretos postulan –como hace décadas no ocurría en Argentina- dos modelos agroalimentarios posibles.

Referencias bibliográficas

- ACINA. **Nuestras propuestas**. 2013. Disponible en: <https://asambleacampesina.wordpress.com/nuestras-propuestas/> Acceso: 8 de junio. 2013.
- ALTIERI, M.; TOLEDO, V. La revolución agroecológica de América Latina: Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. **El Otro Derecho**, Bogotá, N. 42. dic. 2010, p. 163-202.
- BARBETTA, P.; DOMINGUEZ, D. Derecho a la tierra y activismo rural en Argentina: de las Ligas Agrarias a los movimientos campesinos. **Revista Alternativa**, Córdoba. n. 2016.
- CERDÁ; E. O., SARANDÓN, S. J.; FLORES, C. C. El caso de "La Aurora": un ejemplo de aplicación del enfoque agroecológico en sistemas extensivos del sudeste de la provincia de Buenos Aires, Benito Juárez, Argentina. SARANDÓN, S. J; FLORES, C. C. (eds.) **La Agroecología: el enfoque necesario para una agricultura sustentable**. Bases teóricas para el diseño y manejo de Agroecosistemas sustentables. La Plata, Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de La Plata, Libros de Cátedra, Capítulo 16. 2014.
- CITTADINI, R. **Limitaciones y potencialidades de la agroecología**: enseñanzas de una experiencia en gran escala basada en los principios de la agroecología, el Prohuerta en Argentina. Ponencia presentada en el Seminario Agriterris sobre la Agroecología en Francia y en Argentina, Buenos Aires, Julio. 2011.
- CLOC-VC. **V Congreso Latinoamericano de Agroecología, del 12/10/2015**. 2015. Disponible en: <http://www.cloc-viacampesina.net/> Acceso: 17 de abril. 2017.
- DOMINGUEZ, D. Territorialidades campesinas entre lo heterónimo y lo disidente: formas de gestión de la producción y tenencia de la tierra en el campo argentino. **Política & Trabalho. Revista de Ciências Sociais**, Brasil, n. 45. , p. 67-84. ISSN 1517-5901 (online). Julho/Dezembro. 2016.
- FAO. **Noticias**. Disponible en: <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/297484/> Acceso: 14 de mayo. 2017.
- FNC. **El Frente Nacional Campesino**. Disponible en: <https://frentenacionalcampesino.wordpress.com/> Acceso: 19 de enero. 2016.
- GEPCYD: **base de documentos y entrevistas de organizaciones campesino-indígenas 1985-2017**. Buenos Aires. IIGG-UBA. 2018.
- GLIESSMAN SR. **Agroecología**. Procesos Ecológicos en Agricultura Sostenible. Turrialba, Costa Rica: CATIE. 2002
- INTA, **Agroecología**. Disponible en: http://intainforma.inta.gov.ar/wp-content/uploads/2015/10/158_agroecologia_.pdf Acceso: 21 de octubre, 2017.
- MOCASE VC-MNCI. **Una década de Educación Popular en Movimiento**. Disponible en: <http://www.mocase.org.ar/>. Acceso: 21 de marzo. 2017.
- MONSANTO. **Nuestros Compromisos**. Disponible en: <http://www.monsantoglobal.com/global/ar/nuestros-compromisos/Pages/agricultura-sustentable.aspx> Acceso: 1 de agosto. 2017.
- ROSSET, P.; MARTINEZ-TORRES, M. E. La Vía Campesina y Agroecología. VIA CAMPESINA (org.). **El Libro abierto de la Vía Campesina**: celebrando 20 años de luchas y esperanza. <https://viacampesina.org/downloads/pdf/openbooks/ES-09.pdf> 2011.
- SARANDÓN S J; MARASAS M. Breve historia de la agroecología en la argentina: orígenes, evolución y perspectivas futuras. **Revista Agroecología**, Madri, v. 10, n. 2: p. 93-102. 2015.
- SEVILLA GUZMÁN, E. Las bases sociológicas de la Agroecología y el desarrollo sustentable. PÉREZ RUBIO, José Antonio (org.) **Sociología y desarrollo**. El reto del desarrollo sostenible. España: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. 2007 [1999].

SOCLA. **Discurso de la Dra. Clara Nicholls, Presidenta de la Asociación, 12/10/2015.**

Disponible en: <https://www.socla.com/> Acceso: 22 de febrero. 2017.

SOUZA CASADINHO, J. **La problemática de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta y el ambiente.**

Buenos Aires. Argentina. Ministerio de salud-Organización Panamericana de la Salud.

Estudio colaborativo multicentrico. 2008.

VAN der PLOEG, J D. The drivers of change: the role of peasants in the Creation of an agro-ecological agriculture. **Revista Agroecología**, Madri, n. 6. p. 47-54. 2012.

Sobre o autor

Diego Ignacio Dominguez – Graduação em Sociologia pela Universidad Buenos Aires; Mestrado em Desenho e Gestão de Políticas e Programas Sociais pela Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); Doutorado em Ciências Sociais pela Universidad Buenos Aires; Docente na Universidad Buenos Aires. **OrCID** – <https://orcid.org/0000-0002-9434-4677>

Como citar este artigo

DOMINGUEZ, Diego Ignacio. Cartografía de la agroecología y las disputas territoriales en Argentina. **Revista NERA**, v. 22, n. 49, p. 297-313, 2019.

Recebido para publicação em 25 de julho de 2018.
Aceito para a publicação em 13 de dezembro de 2018.
